



ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente



Entrevista a
Rupert Sheldrake



El movimiento
y los artefactos



Conóctete
a ti mismo



¿Necesita
la música actual una
renovación profunda?

Octubre 2012



Editorial

ESPACIO PARA PENSAR

Convencidos de que la renovación es una exigencia de la vida, los que integramos el equipo de Esfinge nos hemos dedicado en los últimos meses a reordenar los espacios virtuales de nuestra revista, asignándoles nuevas funciones, planteando nuevas propuestas bajo la forma de secciones y colaboradores, que se incorporan para sumar esfuerzos a la tarea. Son espacios destinados a alimentar nuestros afanes de búsqueda, acompañados de la necesaria información y reflexión. Queremos aportar contenidos de calidad sobre los más diversos campos, presentados de manera accesible y compatible con nuestro modo de vida, tan apresurado, que a veces olvidamos lo importante y nos dedicamos a lo urgente.

Como a ti, lector, lectora, nos interesa todo aquello que pueda iluminar una marcha consciente y libre por la vida, todo aquello que nos proporcione argumentos para soñar con un mundo mejor. Como tú, lector, lectora, sabemos que no cabe la improvisación y que la ignorancia es muy peligrosa, más aún en estos tiempos complejos y convulsos. Por eso, renovamos nuestro empeño en rebuscar entre los más interesantes hallazgos de la inteligencia que, lamentablemente, con demasiada frecuencia se quedan fuera de los focos de la atención mediática, olvidados. Nosotros, en la medida de nuestras posibilidades, queremos rescatarlos y hacernos eco de todo aquello que está contribuyendo a que la esperanza no se pierda, en medio de la confusión y el miedo que nos rodean. Para ello no dudamos en desafiar a los abundantes enigmas, haciendo las preguntas adecuadas, tal como nos señala la Esfinge de Tebas, desafiando a nuestro anhelo de comprender.

Como decía el pensador romano Terencio, “nada humano nos es ajeno” y nos damos cuenta de la amplitud que abarca todo aquello que puede interesarnos y aportarnos elementos útiles. En esta tarea no estamos solos, pues contamos con todos los que se han ido sumando a lo largo de estos años de presencia en la red y nos han ido aportando sus sugerencias, sus críticas y sus hallazgos. Todos hemos ido conformando una “comunidad”, al estilo de Internet y nos alegra que nos vayamos reconociendo como vinculados a parecidas inquietudes y aficiones, convocados por este espacio de libertad de pensamiento y de expresión.

El Equipo de Esfinge.



Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M^a Dolores F.-Fígares,
suddirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática
Fernanda Paz
diseño
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales

Comité de expertos:

.M^a Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Empresario y
Coach

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



Entrevista a Rupert Sheldrake

Entrevista realizada por Sabine Leitner

Biólogo y escritor inglés, Rupert Sheldrake ha desarrollado el concepto de "resonancia mórfica" basándose en los campos morfogenéticos. También ha investigado en animales, descubriendo su "telepatía". Su trabajo como biólogo en el área de Biología del Desarrollo en la Universidad de Cambridge le llevó a pensar que no era posible explicar la biología sólo en términos de moléculas y genes, como se hacía antes, sino que parecía necesaria una visión más holística.

Rupert Sheldrake: En torno a 1920 ya existía la idea de los campos que forman la biología, llamados campos morfogenéticos. Nadie sabe lo que son estos campos, pero la mayoría de los biólogos dicen que algún día serán aceptados como componentes comunes de la física y la química. Yo llegué a la conclusión de que se trataba de un nuevo tipo de campo, y dado que son campos biológicos y que los organismos evolucionan, esos mismos campos debían contener en su interior una memoria, y este es el concepto de resonancia mórfica. La resonancia mórfica es la idea de que las cosas idénticas afectan a otras cosas idénticas a través del espacio y el tiempo. Todos los sistemas que se organizan tienen una especie de memoria inherente. Por sistemas autoorganizados, me refiero a átomos, moléculas, cristales, células, tejidos, órganos, organismos, animales, ecosistemas y sociedades. No incluyo las máquinas o los fragmentos de roca, ni las sillas, porque son agregados de materia, pero no se organizan por sí mismos. La idea básica es que cada especie tiene algo así como una "memoria colectiva" dada por la resonancia mórfica, donde cada individuo contribuye y

está conectado a la misma fuente. Los grupos sociales también tienen campos mórficos: una bandada de pájaros, un banco de peces o una colonia de termitas están organizados por campos mórficos. Estas ideas han aparecido en mis dos libros teóricos principales: Una nueva ciencia de la vida y La memoria del universo, que desarrolla estas ideas con un fondo histórico.

SL: Usted también ha realizado investigaciones sobre telepatía. ¿Es una prolongación de su trabajo sobre la resonancia mórfica o es un campo completamente diferente?

RS: La primera fase de mi estudio se centró en la resonancia y los campos mórficos, y parte de mi trabajo consiste en poner a prueba estas hipótesis. La segunda fase consistía en encontrar la manera en que los campos mórficos sociales (campos grupales) permiten a los organismos comunicarse entre ellos de forma remota. Reflexionando sobre esto, me di cuenta de que la teoría del campo mórfico predice la existencia de la telepatía como un medio normal de comunicación entre los animales. La telepatía es, por supuesto, un tema tabú en los círculos académicos. Como consecuencia, se ha investigado muy poco sobre esto, y menos aún sobre la telepatía en los animales, pero resulta que la telepatía es común entre ellos, incluyendo perros, gatos y otros animales domésticos, y también en la naturaleza, entre los lobos y otros animales.

SL: ¿Cómo llevó a cabo esta investigación?

RS: Empecé a observar a la gente y elaboré una clasificación de experiencias y casos. A continuación

hice algunos experimentos con perros, gatos, caballos, loros y otros animales... y los resultados mostraron que parecen tener comunicación telepática con sus dueños, así como con otros animales. Esta teoría es, obviamente, controvertida, especialmente en los círculos académicos, pero no para la mayoría de la gente. A veces, cuando hago presentaciones de esta investigación me preguntan: "¿Por qué estás perdiendo el tiempo tratando de demostrar lo que todos saben?". Sin embargo, la ciencia lo rechaza o ignora.

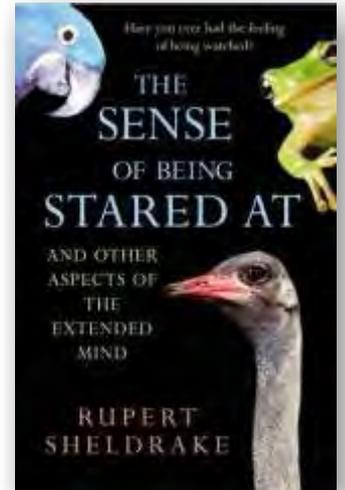
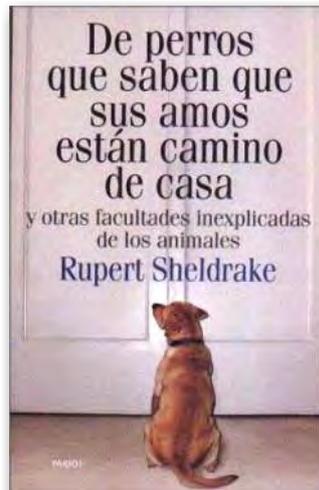
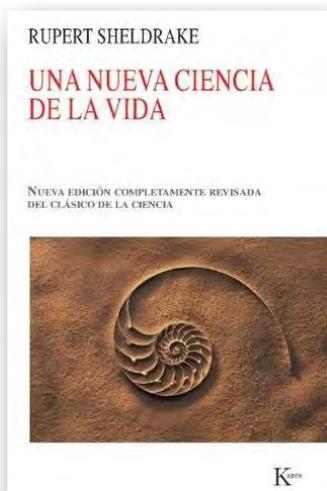
SL: En su página web, descubrí que recientemente ha lanzado una apuesta sobre el genoma. ¿De qué se trata?

RS: Es una apuesta sobre el poder predictivo del genoma, y un ejemplo sobre las diferentes concepciones del mundo. El proyecto del genoma es

la mayor parte de la herencia depende de la resonancia mórfica y no de los genes. Por eso no me sorprende la existencia de este problema de heredabilidad y, de hecho, creo que el nivel de heredabilidad que falta, que es alrededor del 90%, es una medida de la contribución de la resonancia mórfica.

SL: ¿Cómo cree usted que interactúan los campos mórficos y el ADN?

RS: Voy a intentar abordar este asunto brevemente. Los genes producen proteínas. Se trata de un código de la estructura primaria de las proteínas, pero la forma en que se pliegan las proteínas es el primer problema para la teoría genética, porque no se puede predecir la estructura tridimensional de la proteína únicamente a partir de la secuencia de aminoácidos. Si usted trata de calcularla, terminará con cientos de formas posibles, y solo se



el último grito de la biología mecanicista. Pero, en lugar de ser el triunfo que conduce a una comprensión de nuestra naturaleza y de la naturaleza de la vida, como nos habían dicho en los años 80 y 90, no parece necesario. Las compañías de biotecnología han perdido millones de dólares de los inversores sin obtener prácticamente ningún resultado.

Volviendo al tema de la apuesta, la he hecho con Lewis Wolpert, un distinguido biólogo británico. Él ha apostado que el 1 de mayo de 2029 será posible predecir todos los detalles de un organismo basándonos en el genoma de un óvulo de un animal o de una planta. Yo apuesto a que ese no será el caso. Ya está claro que esto no va a suceder, y la llamada "heredabilidad perdida (1)" es una crisis dentro de la ciencia moderna, porque los genes no explican todo lo que se supone que deben explicar. Siempre he dicho que se exageró la importancia de los genes; creo que

necesita una de estas formas. La resonancia y los campos mórficos juegan, creo yo, un papel en el plegamiento de la proteína (2). Ayudan a organizar la forma en que las proteínas interactúan y en que la célula se organiza. Los campos mórficos interactúan con los genes, ya que estos proporcionan los materiales de construcción; una analogía muy burda sería la forma en que los hilos de cobre y los chips de memoria interactúan con el funcionamiento de un ordenador. Un ordenador que no funciona demasiado bien, presenta algunas deficiencias. Es como una mutación, pero los programas, el software, el diseño de los circuitos, todas estas cosas no están integradas en el ordenador. Así que hay una interacción: los genes defectuosos pueden originar un organismo defectuoso, pero esto no prueba que todo en el organismo se codifique o programe en los genes. La herencia es genética solamente en parte. Los campos mórficos y la energía

SL: Los campos mórficos ¿son solamente formales y abstractos, o son una forma de energía?

RS: En cierto sentido, son teleológicos (3). Contienen atractores que atraen hacia ellos a los organismos en fase de desarrollo. Ellos organizan la energía. Todos los campos organizan la energía. Tome usted el campo de un electrón en la teoría cuántica de campos: el campo electrónico organiza la energía, y un electrón es una vibración en un campo electrónico. El campo electrónico, ¿es la energía? En realidad, no; es un campo que contiene u organiza la energía. Los campos mórficos contienen la energía, mi campo mórfico contiene y organiza la energía en el interior de mi cuerpo. La energía proviene de los alimentos, del desayuno, por ejemplo. En la ciencia, se hace en todas partes la distinción entre campos y energía. Karl Raimund Popper, filósofo de la ciencia, ha dicho que a través de la ciencia moderna, el materialismo ha sido trascendido, porque la materia ya no es el principio fundamental de la explicación, son los campos y la energía. Los campos y la energía pueden tomar cualquier forma, y la forma que adopten depende de los campos en los que se encuentra. Por lo tanto, estos campos no son puramente formales, sino que hay una distinción mental entre los campos y la energía. La energía contenida en un trozo de pan tostado ayuda al instante a mi cerebro a funcionar, pero si ese mismo trozo de pan tostado ha sido expulsado, o bien se pudrirá y ayudará a proporcionar combustible para el crecimiento de los hongos, o será comido por las aves y suministrará energía para el vuelo de un pájaro; sin embargo, es la misma pieza de pan tostado.

La energía es una mezcla heterogénea, puede tomar cualquier aspecto, cualquier forma. Puede pasar a través de cualquier organismo, pero su forma está dada por los campos, y los campos organizan la energía. Ellos no son en sí mismos la energía, son los contenedores o los organizadores de la energía. El campo mórfico de un perro, especialmente de un perro hambriento, organiza su comportamiento de modo que trata de encontrar el alimento; así que si hay un perro hambriento y hay un hueso con carne a pocos metros, él tratará de llegar al



hueso. Si pones un resorte en su correa, podrás medir su fuerza y obtendrás una medida de la fuerza de este campo.

SL: ¿Piensa usted que algún día será posible medir los campos mórficos con una máquina?

RS: No hay ninguna razón para que se mida con una máquina. Los campos eléctricos se miden con máquinas eléctricas; los campos magnéticos, con máquinas magnéticas; los campos gravitacionales, con péndulos y otros fenómenos gravitacionales; los campos mórficos se miden a través de sus efectos: todos los campos se miden a través de sus efectos. Yo propongo experimentos que consisten en entrenar a las ratas para aprender algo nuevo y ver si las ratas pueden hacerlo mejor en otro lugar. Esto implica la medición de campos mórficos a través de sus efectos, y si el campo es más fuerte, el efecto será más fuerte. Debemos medir todos los campos a través de los efectos correspondientes. No hay ninguna razón para que puedan ser medidos a través de un dispositivo electromagnético. Después de todo, uno no puede medir la gravedad con un aparato electromagnético. La posición de la ciencia oficial.

SL: ¿Por qué es tan difícil para la ciencia aceptar esto?



RS: La dificultad proviene del paradigma mecanicista, según el cual la naturaleza es algo mecánico y la mente no es otra cosa que el cerebro. Cree que la actividad cerebral es el resultado de procesos físicos y químicos y que la mente está confinada dentro de la cabeza. En consecuencia, los pensamientos y las intenciones de la gente no deberían ser capaces de afectar a los animales a muchos kilómetros de distancia. La telepatía debería ser imposible. Pero si creemos que la telepatía es imposible, no nos molestamos en investigar sobre esto. Y si alguien lo hace y obtiene resultados positivos, como yo, entonces está loco o equivocado; o ha hecho una mala investigación. Sabemos por la filosofía de la ciencia y por trabajos como los de Thomas Samuel Kuhn, que la ciencia es un paradigma social. Ofrece un modelo de realidad que no es más que un simple modelo intelectual. Se trata de un modelo compartido por toda la sociedad que crea una especie de presión de grupo. Y las normas actuales de la biología en particular, son las de la visión mecanicista del mundo. Si usted habla en su contra, las reacciones serán a menudo hostiles.



Sheldrake es un hereje al estilo moderno por proponer teorías que pretenden ir más allá de la concepción materialista del mundo. ¿O tal es un visionario que abre la puerta de una nueva ciencia?

(1) La heredabilidad es una estadística que estima el grado de influencia probable para un determinado fenotipo en una población dada.

(2) El plegamiento de proteínas es el proceso físico mediante el cual un polipéptido se repliega en su estructura tridimensional

característica en la que es operativo.

(3) Relativo a la teleología, doctrina según la cual que el mundo obedece a un propósito.



A LOS POQUITOS

¡Qué poquitos!
 ¡Qué poquitos son los hijos
 del mañana
 que permanecen despiertos!
 Si en silencio te acercaras
 a mi ventana entreabierta,
 podrías ver que me escapo
 para perderme en la altura.
 ¡Necesito respirar!
 Sólo allá,
 desasida de ropajes
 inservibles,
 y al regazo de la aurora,
 me difundo en el paisaje
 para perderme en el mar.
 ¿Qué será lo que persigo,
 que tan solo en la distancia
 toma cuerpo cuanto sueño?
 Por lo amplio de mi cielo,
 ¡qué poquitos he encontrado
 para volar junto a ellos!

Teresa Cubas LARA



La sabiduría es la única
 riqueza que los tiranos no
 pueden expropiar.
 Khalil Gibran

Cuando veáis a un hombre
 sabio, pensad en igualar sus
 virtudes. Cuando veáis un
 hombre desprovisto de virtud,
 examinaos vosotros mismos.
 Confucio

No vemos las cosas tal como
 son, las vemos tal como
 somos.
 Anaïs Nin

Una vida sin examen no
 merece ser vivida.
 Sócrates

Nuestra recompensa se
 encuentra en el esfuerzo y no
 en el resultado. Un esfuerzo
 total es una victoria completa.
 Mahatma Gandhi

La Filosofía es una Música
 que se hace con el Alma,
 no es un simple acopio de
 conocimientos y datos, sino
 una construcción armónica
 que relaciona las cosas y les
 da sentido elevandolas a
 las regiones donde las cosas
 tienen sentido y la esencia
 invisible nos llena e Corazón.
 Jorge Ángel Livraga

Los grandes hombres
 ascienden por la senda
 exclusiva del mérito o por
 ninguna.
 José Ingenieros

CIENCIA PARA POETAS POESÍA PARA CIENTÍFICOS

Sara Ortiz



Con la imagen todavía presente de la guillotina sobre la cabeza de María Antonieta, viene a mi memoria una de las muchas cabezas que rodaron en ese reinado del terror, en la Place de la Revolution (hoy Plaza de la Concordia); en mayo de 1794 el químico Lavoisier aceptaba su destino.

La ley que causó una de las mayores revoluciones de la química fue descubierta por Antoine-Laurent Lavoisier: "La materia no se crea ni se destruye solo se transforma". Junto con su mujer, que compartía con él la pasión por la investigación y una inteligencia brillante, elaboraron el sistema métrico, el método de nomenclatura química, identificaron el oxígeno, el hidrógeno, y además de muchas otras aportaciones a la química, demostraron que un objeto oxidado no perdía peso sino que ganaba pues atrapaba moléculas de oxígeno del aire. Fue la primera vez que se comprendió que la materia se puede transformar pero no eliminar. Cuando quemamos un libro, la materia se convierte en ceniza y humo, pero la cantidad total de materia en el universo es la misma.

En su caso no fue la intolerancia a las nuevas ideas lo que le llevó a la guillotina, sino que fue la crítica a uno de los agitadores políticos de la mayor revolución política en la historia de Europa. Lavoisier como miembro de la Real Academia de ciencias demostró la falsedad de una teoría sobre la combustión de un científico joven: Jean-Paul Marat, y éste nunca se lo perdonó, sediento de sangre como un vampiro no vaciló en denunciarlo a la Asamblea Nacional.

Desearía que ocurriese lo que Benedetti nos cuenta en su Historia de Vampiros, quizás así las vidas de científicos, políticos o ciudadanos comunes estarían más protegidas. Aquí os lo transcribo:

Era un vampiro que sorbía agua
por las noches y por las madrugadas
al mediodía y en la cena
era, ¡abstemia de sangre!
y por eso el bochorno
de los otros vampiros
y de las vampiresas
contra viento y marea se propuso
formar una bandada
de VAMPIROS ANÓNIMOS
hizo campaña bajo la menguante
bajo la llena y la creciente
sus modestas pancartas proclamaban
¡VAMPIROS BEBAN AGUA
LA SANGRE TRAE CÁNCER!
es claro los quirópteros
reunidos en su ágora de sombras
opinaron que eso era inaudito
aquel loco aquel alucinado
podía convencer a los vampiros flojos
esos que liban boldo tras la sangre
de modo que una noche con nubes de tormenta
cinco vampiros fuertes
sedientos de hematíes plaquetas leucocitos
rodearon al chillado al insurrecto
y acabaron con él y su imprudencia
cuando por fin la luna
pudo asomarse vio allá abajo
el pobre cuerpo del vampiro anónimo
con cinco heridas que manaban
formando un gran charco de agua
lo que no pudo ver la luna
fue que los cinco ejecutores
se refugiaban en un árbol
y a su pesar reconocían
.... que aquello no sabía mal
desde esa noche que fue histórica
ni los vampiros ni las vampiresas
chupan más sangre resolvieron
por unanimidad pasarse al agua
como suele ocurrir en estos casos
el singular vampiro anónimo



EL MOVIMIENTO Y LOS ARTEFACTOS

El Movimiento es una de las grandes Leyes de la Naturaleza.

Sin embargo, y por la dualidad que surge de los pares de opuestos, también la inercia es una Ley.

El materialismo, que ha ganado tanto crédito en los últimos siglos, ha introducido, de una manera sutil, la inercia en nuestro estilo de vida, aunque enmascarada bajo variados subterfugios para justificarla.

El ser humano, tan rico en recursos prácticos, y tan débil en conciencia espiritual, ha optado por la pereza psicológica y física y ha descargado su cuota de movimiento en artefactos de diferentes clases.

En el pasado remoto, cuando las condiciones de vida pasaron de ser itinerantes a sedentarias, los hombres utilizaron animales – más o menos domesticados – para que les ayudasen en el trabajo, es decir, en el movimiento. Y también utilizaron a otros hombres, a los que esclavizaron, para evadir los trabajos duros, los movimientos fuertes.

Hasta aquí, y sin entrar en consideraciones de utilidad o moralidad, seres humanos y bestias se acompasaron a un mismo ritmo, por mucho que el látigo pretendiese que unos caballos, unas mulas o unos bueyes tirasen de un carro con más velocidad. Existía el límite propio de cada cuerpo.

Cuando esto no fue suficiente, se idearon máquinas, sencillas al principio, más complicadas luego, pero siempre con la intención de que las máquinas reemplazaran el movimiento de los hombres,

acelerándolo también dentro de lo posible, en un afán de producción, de mayor riqueza o de simple comodidad.

Así, los humanos empezamos a gozar de la inercia y los artefactos se convirtieron en dóciles esclavos que no protestan, pero que, ¡cosa curiosa!, terminaron por esclavizarnos.

Todos tenemos múltiples “robots” a nuestra disposición, y a medida que corren los años, son cada vez más perfectos, más parecidos a los humanos, o más adaptados a lo que quieren los humanos.

Es tan grande la similitud que en cualquier momento podría producirse la rebelión de los artefactos.

Existe una escena curiosa en la “Huaca de la Luna” de la cultura mochica en Perú, en la que las herramientas, armas y objetos de la vida cotidiana, se vuelven en contra de los humanos y los atacan.

Seguramente esto no pasará como en esas imágenes, ni como se describe en algunas novelas, sino que los artefactos nos irán reduciendo a una inercia cada vez mayor, de modo que nosotros seamos los prisioneros y ellos los verdaderos amos.

Sin quitar la importancia de las máquinas e instrumentos de todo tipo, que revelan el poderío de la inteligencia creadora, nos preocupa la reducción de esa misma inteligencia a raíz de la proliferación de artilugios.

Una locomotora de tren nos puede transportar velozmente de un sitio a otro, sin hablar de los aviones.

Pero un teléfono celular – en todas sus variedades – o una pantalla de computadora, nos inmovilizan en una silla... y nos paralizan la mente.

Autobuses y otros vehículos compiten en potencia y velocidad, mientras las personas son cada vez más perezosas y hasta se han olvidado de caminar. Es preferible una cómoda dieta para adelgazar que mover el propio cuerpo para eliminar lo que comemos. Este es uno de los absurdos de nuestro mundo: mucha gente se muere de hambre mientras otro tanto padece de obesidad.

Las computadoras y los teléfonos han mermado nuestra imaginación. En todo caso, la usamos para descubrir cómo funcionan los nuevos programas que aparecen constantemente en el mercado. El dominio técnico ocupa nuestras energías, mientras la mente languidece, sometiéndose a pensar y escribir según está estipulado por los sistemas.

Ya no hay diálogo. Hay la soledad de uno mismo con aquel que suponemos al otro lado de la pantalla. La convivencia es cada vez más difícil, porque no es lo mismo hablar a la distancia que mirar a los ojos de quien tenemos delante.

Los vocabularios se reducen, se estropean, por mucho que sepamos que las reglas gramaticales son convencionales; pero perdemos unas convenciones para adoptar otras que son propias de niños balbuceantes, abreviaturas y signos que parecen un lenguaje mal cifrado más que muestras de una inteligencia en desarrollo.

¿Qué será de nuestras obras literarias en el futuro?

Ya son muchos los que se desprenden de sus libros, porque hoy todo se encuentra en Internet... ¿Y la calidez del papel entre las manos, del libro que es nuestro compañero y confidente?

Estas reflexiones no significan una posición contraria a los avances técnicos ni a los grandes beneficios que nos traen. Ni tampoco invitan a deshacernos de todos los artefactos que nos simplifican las tareas cotidianas, ni volver a viajar a pie, o lanzar señales de humo a nuestros amigos.

Son una invitación a recapacitar sobre los muchos movimientos que hemos perdido, y la inercia que nos ha invadido al esclavizarnos inconscientemente a las mismas herramientas que hemos creado.

Tenemos que recuperar la libertad interior para ser dueños de nuestras acciones, manejar nuestras herramientas cuando sea necesario y no de manera impulsiva; elegir lo que vamos a hacer sin caer en actos reflejos que se han sumado inevitablemente a nuestros instintos.

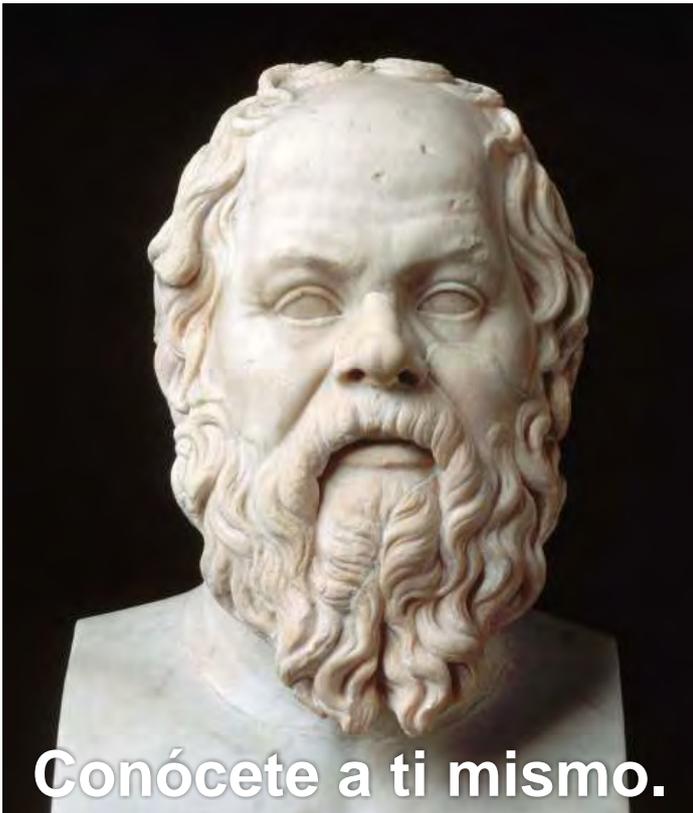
Somos humanos, no artefactos; el movimiento nos pertenece.

Delia Steinberg





Claves para una nueva ciencia



Conócete a ti mismo.

Hay unas palabras áureas que la Historia repite como un eco y que la naturaleza reclama como un deber legítimo al ser humano. Son una máxima moral, una enseñanza milenaria, una petición y también un recuerdo, y un símbolo para todos los enamorados de la verdad y el saber: “Conócete a ti mismo”

Esta máxima fue atribuida a uno de los Siete Sabios Griegos, personajes históricos cuya prudencia y visión espiritual hizo que penetrasen todos ellos en el mito y fueran representados juntos en pinturas, mosaicos, escenificaciones teatrales: sus consejos y enseñanzas, lapidarios siempre, parecen joyas y cada una de ellas puede muy bien convertirse en un lema de vida.

Los historiadores griegos y romanos dicen que gran parte de estas máximas estaban grabadas en los

muros del Templo de Apolo, Dios de la Armonía, en el santuario de Delfos. Y también que el “Conócete a ti mismo”, con letras de oro, figuraba en el frontispicio de dicho Templo y que Platón completaría esta máxima añadiendo: “Conócete a ti mismo y conocerás a los Dioses y al Mundo” pues el ser humano, como microcosmos, es el resumen y espejo de todo cuanto vive y alienta en el universo, en todos sus planos de conciencia.

De todos modos, si esta máxima ha llegado hasta nosotros, y es tan conocida es gracias a Sócrates, este personaje griego que se ha convertido en el símbolo mismo de la Filosofía y del diálogo racional que busca el sentido de la vida y la verdad detrás de todos los velos y apariencias. Una máxima que incita a buscar dentro de uno mismo las respuestas, pues descubrir y conocer la propia alma es conocer y descubrir el alma de todo lo que existe. Los griegos de hace casi mil años, y a través de ellos nuestra civilización occidental, modelaron sus vidas y mentes ayudados por estas máximas de fuego imperecedero, aunque, como es lógico, no siempre supieron atenerse a ellas.

Podemos recordar algunas de las sentencias de los Siete Sabios Griegos, todas ellas son reglas de oro del difícil Arte de Vivir si se usan como herramientas para formar el propio carácter, y no sólo como un “objeto intelectual” estéril:

“No desees lo imposible” (Quilón de Esparta),
“La medida es lo mejor” (Cleóbulo de Lindos),
“El ejercicio del poder muestra a la persona tal y como es” (Pítaco de Mitilene),
“No hagas nada por dinero” (Periandro de Corinto)
“Nada en exceso” (Solón),
“No permitas que tu lengua vaya más rápido que tu inteligencia” (Bias de Priene).

Algunos investigadores atribuyen el “Conócete a ti mismo” a Tales de Mileto, el filósofo jonio que planteó el famoso teorema de las líneas paralelas cortadas por

dos rectas, teorema que es una expresión geométrica de la Ley de Analogía en la Naturaleza y que enlaza el mundo de los Números (Aritmética) con el de la Geometría, es decir, el de las verdaderas causas con los verdaderos efectos.

La caída del Imperio Romano significó el fin de esta forma de pensar y de vivir, tan mesurada y prudente, pero la máxima Conócete a ti mismo fue,

es y será la bandera e insignia de los enamorados de la sabiduría. ¿Por qué? Podemos responder con otra de las enseñanzas atribuidas a los Siete Sabios Griegos: de todos los hábitos del ser humano, el más pernicioso y común, el que más dolor le causa y el que en definitiva arrebató su tiempo de vida, es el querer ser diferente de quien somos, es decir, querer imitar a otro o compararnos innecesariamente a los demás. Y la verdad es que nos pasamos la vida imitando a los otros en vez de buscar en el fondo del alma que es lo que tenemos que ofrecer al mundo, quiénes y cómo somos realmente y cómo desenvolver esa naturaleza interior, la única que nos puede otorgar la verdadera felicidad. Los filósofos egipcios e hindúes compararon este proceso de crecimiento y apertura del alma con el crecimiento del loto y cómo este abre sus pétalos a un Sol de pura autenticidad por encima de las corrientes enfangadas de lo mediocre y masificante. Dijeron también que nuestra esencia verdadera es como una estrella y que debemos caminar en dirección a esa estrella. Conocerse a sí mismo es arrancarse la máscara, desvelar quién somos, salir de la masa, despertar el individuo. Es por tanto el principio de la libertad interior: ¿puede un león que siempre vivió como oveja y que incluso creyó que era una oveja ser libre como oveja? No, sólo podrá ser libre desde su verdadera naturaleza, es decir, como león, y cuando despierte a su Ser León le parecerá que toda su vida anterior fue como un sueño.

En la estela funeraria (stecci) de un sabio de la tradición mística bogomil, del siglo XI o XII, figura la siguiente inscripción:

“Tú que lees en esta, mi piedra, tal vez fuiste hasta la estrella y regresaste, ya que allí no hay nada más que



tú mismo de nuevo”

Ese “Tú mismo” es la llave que abre todas las puertas, pues qué puertas se pueden abrir siendo otro. Si caminando por la noche nos encontramos una cuerda y creemos que es una serpiente, el miedo que pasemos, todos los movimientos que realicemos, etc. son inútiles, porque no se trata de una

serpiente, sino de una cuerda. Así, la vida que construimos creyendo ser “otro” diferente de Quien-somos-realmente, sin haber despertado a nuestra verdadera naturaleza es un espejismo, una pérdida de tiempo y, alejados de nuestra verdadera senda, un camino de dolor.

Cuando nuestra alma se abre a la bendición de un cielo estrellado, cuando sentimos que despierta con la suavísima paleta de colores de un amanecer, cuando se estremece con la pureza y vigor de una cascada o parece que danza al contemplar el balanceo de las ramas de un árbol y el titilar de sus hojas besadas por el viento, ¿por qué se presenta la naturaleza como una promesa, como una esperanza, como un desafío, como una canción, como un árbol mágico cuyos frutos de oro son las infinitas respuestas que en Ella podemos leer? El eco de esta canción de la vida en nuestra alma nos hace pensar que esas imágenes y estas verdades viven y esperan dentro. Si no fuera así, la belleza de la naturaleza no hallaría respuesta en el alma. Conocerse a sí mismo es conocer el secreto de la naturaleza, es encontrar dentro de uno montañas y valles, estrellas y fango también, es encontrar el punto de convergencia del camino de vida y el camino del alma, el misterio de la Doble Espiral. Conocerse a sí mismo es saber que nos hallamos en un laberinto, y también encontrar el hilo de plata, el hilo de Ariadna que nos permita salir feliz y triunfalmente. Conocerse a sí mismo es la piedra angular para ser fieles a nosotros mismos, y sin fidelidad a nuestros compromisos y sueños, es decir, a nosotros mismos, la vida es un infierno y una mascarada.

José Carlos Fernández

¿NECESITA LA MÚSICA ACTUAL UNA RENOVACIÓN PROFUNDA?



Para Chamoux “el arte griego en la época arcaica y clásica no debe ser únicamente gustado, sino comprendido. No es en manera alguna un arte gratuito, para diversión de los refinados, dirigiéndose a la simple delectación del espíritu y de los sentidos”.

Aristóteles dice: “entre el uso de los instrumentos y del ejercicio del arte, nosotros proscribimos la instrucción profesional, entendiendo por ésta la que tiene como fin la preparación para las competiciones. Quien practica el arte en este sentido no trata a la música como un medio para realizar la virtud, sino que atiende exclusivamente al placer de los oyentes, sin preocuparse si es o no elevado: precisamente por esto, consideramos que esta actividad es servil e indigna de un hombre libre”.

Stendhal afirmó que “entre los antiguos, lo bello no es más que coronación de lo útil” y Chamoux añadió que “*el arte por el arte* es una teoría extranjera a la conciencia helénica. En las manifestaciones artísticas de la antigüedad la belleza jamás era “por sí misma”, sino que estaba imbricada en la utilidad práctica y en la funcionalidad simbólica. Una obra cualquiera debía ser materialmente útil, psicológicamente placentera y espiritualmente fecunda”

Al parecer, un griego jamás podría entender un hecho artístico como un fin en sí mismo. ¿Esta visión griega de la música es algo superado, o bien hemos tomado rumbos confusos que nos alejan de una vivencia natural de ese hecho artístico –musical?

Existe una palabra griega a partir de la cual se deriva el nombre de “música”, *mousiké* (el arte de las Musas). Definía en el siglo –V no solo el arte de los sonidos, sino también la poesía y la danza. Estas facetas unificadas eran los medios de transmisión de una cultura que, hasta finales del siglo -IV, fue esencialmente oral; una cultura que se manifestaba y se difundía a través de ejecuciones públicas en las que no sólo la palabra sino también la melodía y el gesto tenían una función determinante. Estos tres elementos artísticos eran parte de una misma manifestación estética. El arte figurativo testimonia

CUÉNTAME UN LIBRO



Autores: JEAN FRANÇOIS REVEL, MATTHIEU RICARD

A lo largo de esta extensa conversación entre padre e hijo, de lectura apasionante y gran rigor intelectual, se explica desde una perspectiva occidental en qué consiste exactamente el budismo y se buscan razones para comprender a qué se debe su auge en Occidente. Pero más allá de ello Jean-François Revel y Matthieu Ricard, padre e hijo, filósofo agnóstico uno y monje el otro, tratan de dar respuesta a interrogantes en los que se sumergen la ciencia y la filosofía, la búsqueda humana y la espiritualidad en una larga conversación que enfrenta dos maneras distintas de vivir y de interpretar la vida: La racionalidad agnóstica y la intuición y vivencia espiritual como camino para acercarnos a la verdad y ofrecer respuestas y bienestar al ser humano



una antigüedad milenaria a esta unión.

La música estuvo presente en todos los momentos de la vida social: ceremonias religiosas, competencias *agonísticas* (es decir, algo parecido a nuestros "concursos"), banquetes, fiestas solemnes, y hasta en contiendas políticas. "Los griegos no llegaban a conocer una canción más que a través del canto: pero al oírlo sentían también la unidad intimísima de palabra y música. Nosotros, que nos hemos criado bajo el influjo de la grosería artística moderna, bajo el *aislamiento de las artes*, apenas somos capaces de disfrutar juntos el texto y la música. Nos hemos habituado precisamente a disfrutar, por separado, el texto en la lectura y la música en la audición. También encontramos soportable el texto más absurdo con tal de que la música sea bella: algo que a un griego le parecería propiamente una barbarie".

Al respecto dice Nietzsche: "Además de esta hermandad recién subrayada entre poesía y arte musical, la música antigua tenía otras dos características, su sencillez e incluso pobreza de armonía y su riqueza de medios de expresión rítmica (...) La exigencia primera de todas era que se entendiese el contenido de la canción interpretada (...) Al lado de la estructura rítmica-musical en periodos, que se movía en estrechísimo paralelismo con el texto, iba por otra parte, como medio de expresión externa, el movimiento del baile, la *orquística*. En las evoluciones de los *coreutas*, que diseñaban ante los ojos de los espectadores algo así como arabescos sobre la superficie de la orquesta, la gente sentía la música hecha visible (...) Mientras la música incrementaba el efecto de la poesía, la *orquística* aclaraba la música. Con esto se le originaba al mismo tiempo al poeta y compositor la tarea de ser además un maestro de ballet".

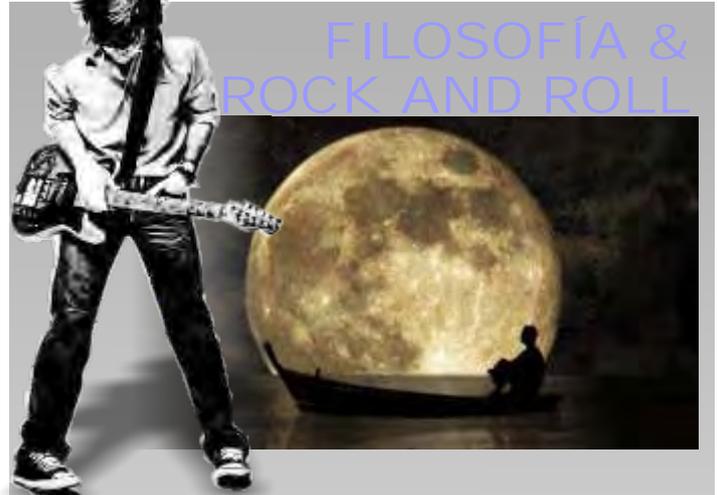
El *arte por el arte* es un invento tardío, y habría que añadir tergiversador de la función artística, ya que elimina otros objetivos muy importantes. Podemos usar la música como adorno o para conseguir dinero, pero su función esencial va mucho más allá que unos intereses personales y unas modas pasajeras.

Todas estas ideas nos enfrentan a una difícil tarea para el artista actual: superar las particiones artificiosas que hemos realizado. Esta olvidada ciencia "holística", capaz de combinar múltiples facetas dentro de una única cosmovisión armónica, en perfecta simbiosis con el medio ecológico y con el hombre, es algo que hoy en día, en plena época de alto desarrollo tecnológico, nos impacta profundamente.

Es cierto que esta unión, maravillosa y natural a la vez, es un elemento raro en el mundo contemporáneo.

Nos hemos acostumbrado a *desligar* y no a *unir*. Somos capaces de diseccionar hasta límites insospechados las partes del todo y, sin embargo, nos cuesta obtener una idea de totalidad más allá del detallado conocimiento de las partes. Realmente, ¿nos hace falta una renovación?...

Carlos A. Farraces



"MANERAS DE VIVIR" – LEÑO

Seguramente todos podéis decirme el nombre de un filósofo español (Ortega y Gasset, Unamuno) pero pocos sabéis que tenemos uno, más de andar por casa pero muy inspirado, en Carabanchel, Madrid: Rosendo Mercado. Él escribió: "No pienses que estoy muy triste, si no me ves sonreír, el simplemente despiste, maneras de vivir, maneras de vivir..."

Tantas veces se habrá escuchado esta canción allá por las salas rockeras de los 80 y 90. Se han hecho múltiples versiones y sigue vigente. Para miles de almas es sencillamente un himno. ¿Por qué? Quién sabe: la música es alegre; los acordes fáciles; el ritmo pegadizo. Me lleva a soportar las cosas, a disfrutar de cada día.

Pero es que la letra tiene frases geniales:

"No sé si estoy en lo cierto, lo cierto es que estoy aquí, otros por menos han muerto, maneras de vivir, maneras de vivir". Rosendo es una especie de poeta profeta de barrio que ilumina muchos corazones (os lo prometo). *Según cómo escuches esta canción* puedes dejar de creer que existe la maldad, el caos, la enfermedad o la muerte, son simplemente "maneras de vivir". Todo fluye, que dice Heráclito. Como la filosofía es una forma de vivir, de llevar las ideas a la práctica, podemos decir que "maneras de vivir" es filosofía. ¡Gracias Rosendo!

Aquí lo tenéis con Luz Casal:

"<http://www.youtube.com/watch?v=912LiN5bP7U>

Hector Gil



Por el reino encantado de Maya

Los dos hermanos

Había dos hermanos que cultivaban juntos una parcela de terreno y luego se repartían la cosecha. Una noche, cuando cada uno acababa de guardar su parte, uno de los hermanos se despertó y se puso a pensar:

-Mi hermano está casado y tiene dos hijos. Eso le causa unos problemas y unos gastos que yo no tengo. Por lo tanto él necesita este grano más que yo. Voy a llevarle algunos sacos a escondidas, pues sé muy bien que si se lo propongo se va a negar en redondo a aceptar el grano.

Se levantó, llevó algunos sacos a la granja de su hermano y volvió a acostarse. Pero el otro hermano se levantó poco después y se dijo:

-No es justo que yo tenga la mitad de trigo de nuestra parcela. Mi hermano no conoce las alegrías de la vida familiar. Necesita salir y divertirse, y todo eso cuesta dinero. Voy a llevarle una parte del trigo.

Se levantó entonces para transportar algunos sacos de trigo a la granja vecina.

Cuando a la mañana siguiente los dos hermanos entraron en sus granjas se quedaron estupefactos al descubrir que en la reserva había la misma cantidad de sacos de grano que la noche anterior.

Todos los años, llegada la época de la cosecha, repetían sus pensamientos y sus viajes a la granja del hermano. Y nunca pudieron comprender que embrujamiento hacía que la cantidad de sacos de su almacén fuera siempre idéntica para los dos.

Cuento de Oriente Medio



Voluntariado y crisis



La crisis está motivando a muchas personas a realizar labores de ayuda y voluntariado, pero también está haciendo desaparecer muchas organizaciones y asociaciones de voluntarios

Desde hace bastantes años soy voluntaria y han sido muchos los servicios de voluntariado en los que he participado, siempre con una misma finalidad, ayudar a paliar el dolor, la miseria, ayudar a la naturaleza y a todos los seres que la habitan. Esa es la finalidad y el objetivo del trabajo que en GEA se desarrolla y a ella me uní hace muchos años (tantos que casi ya no me acuerdo)

He conocido en estos años a muchas asociaciones, grupos o como hoy gusta llamar ONGs que realizan una ardua tarea en los diferentes sectores en los que el Voluntariado actúa. Podría nombrar algunas que especialmente llamaron mi atención por su labor realmente altruista y desinteresada, también podría señalar otras que con la tarjeta de visita de asociación, ONG o grupo de voluntariado habían sido creadas como empresas de autoempleo, sin dejar por ello de realizar una labor aceptable. Pero no quiero señalar ni a unas ni a otras ya que por uno u otro motivo pudiera parecer que quiero hacerlas de menos o señalar a otras como encomiables.

Si quiero destacar lo que en estos últimos tiempos estoy observado de muchas asociaciones, grupos u ONGs que conocí y que hoy desgraciadamente o afortunadamente han desaparecido. ¿Por qué? ¿Qué hicieron mal? O ¿Qué dejaron de hacer? ¿Por qué se crearon? ¿Con que finalidad? ¿Eran realmente asociaciones de voluntariado? ¿Qué les faltó?

Estas son preguntas que desde mi posición como voluntaria me hacen pensar a cerca del papel del voluntariado y de las entidades que se dedican a ello.

En estos años hay una convicción que se ha hecho cada vez más clara y es que la labor voluntaria tiene que tener una finalidad trascendente. Debe de ser el voluntariado un sendero que nos lleve a acceder a metas que estén más allá de nuestra realidad material y cotidiana.

Por otra parte el voluntariado tiene que tener objetivos claros y definidos en los que cada uno de los voluntarios pueda encontrar un lugar y un espacio donde volcar su energía, y donde pueda, a través de ellos, crecer humanamente y mejorar el medio ambiente en el que se expresa.

La otra idea que considero crucial es que el voluntariado no puede estar preso de las circunstancias para poder actuar. A pesar de ellas y con ellas tenemos que abrir paso a la labor voluntaria. No pueden depender las finalidades de las circunstancias. El voluntariado tiene que salvar las adversidades y aprovechar las oportunidades para conseguir llegar a la finalidad definida.

El voluntariado no es ni un camino de gloria, ni una forma buena de pasar el tiempo, ni un hobby, ni un lava-conciencias. El voluntariado es tener principios y finalidades en la vida, fuerza y valor para llevarlos a cabo y energía y trabajo para hacerlos un hecho, contribuyendo con ello a mejorar a los Seres Humanos y al Mundo.

Angelina Molina

Valores, actitudes y cualidades que nos humanizan

Cualquiera de nosotros a lo largo de su vida ha podido comprobar como todos tenemos actitudes y cualidades que nos elevan en nuestra condición humana, y por el contrario otras que nos rebajan hacia lo peor de nosotros mismos. Desde esas actitudes y valores es desde donde se constituyen nuestras fortalezas para afrontar la adversidad, y gracias a ellos también vivimos los más bellos y enriquecedores momentos.

Entusiasmo, empatía, serenidad, discernimiento, amor, orden, sentido de la justicia, voluntad, concordia,...

Más allá de la extraordinaria diversidad de caracteres que configuran la humanidad, parece que están estas cualidades válidas para todos los individuos sin distinción de época, raza o condición social.

Es cierto que cada cultura (y por que no cada persona), va a desarrollar una aplicación particular, una digamos "moral de costumbres" con la que se identifica. Pero hemos visto a lo largo de la historia cuantas veces esas costumbres llamadas "culturales" se enquistan y pierden de vista los valores universales que la inspiraron fanatizando y ahogando la vida. (Como siempre las normas no pueden sustituir la necesaria conciencia del bien).

Tendremos entonces que esforzarnos en distinguir lo que son una moral temporal de costumbres, de los aspectos que verdaderamente podríamos llamar universales y cuyo reconocimiento y desarrollo nos permitan convertir nuestra experiencia personal en una vida plena de realización.

Me gusta pensar que el sistema personal de valores se alza sobre cada uno como un cielo de estrellas, una referencia que orienta nuestra vida. Habrá estrellas fugaces pero siempre estarán aquellas estrellas luminosas y estables que nos permitan trazar rumbos, y bajo cuyo amparo desarrollar aquellas cualidades que nos humanizan y fortalecen.

Es así que a lo largo de esta sección me propongo establecer un diálogo con esos valores y aprender de ellos, de su experiencia de vida. Y que juntos, tal vez, fortalezcamos lo mejor que apunta en cada uno. Creo que es una buena manera de cambiar el mundo juntos.

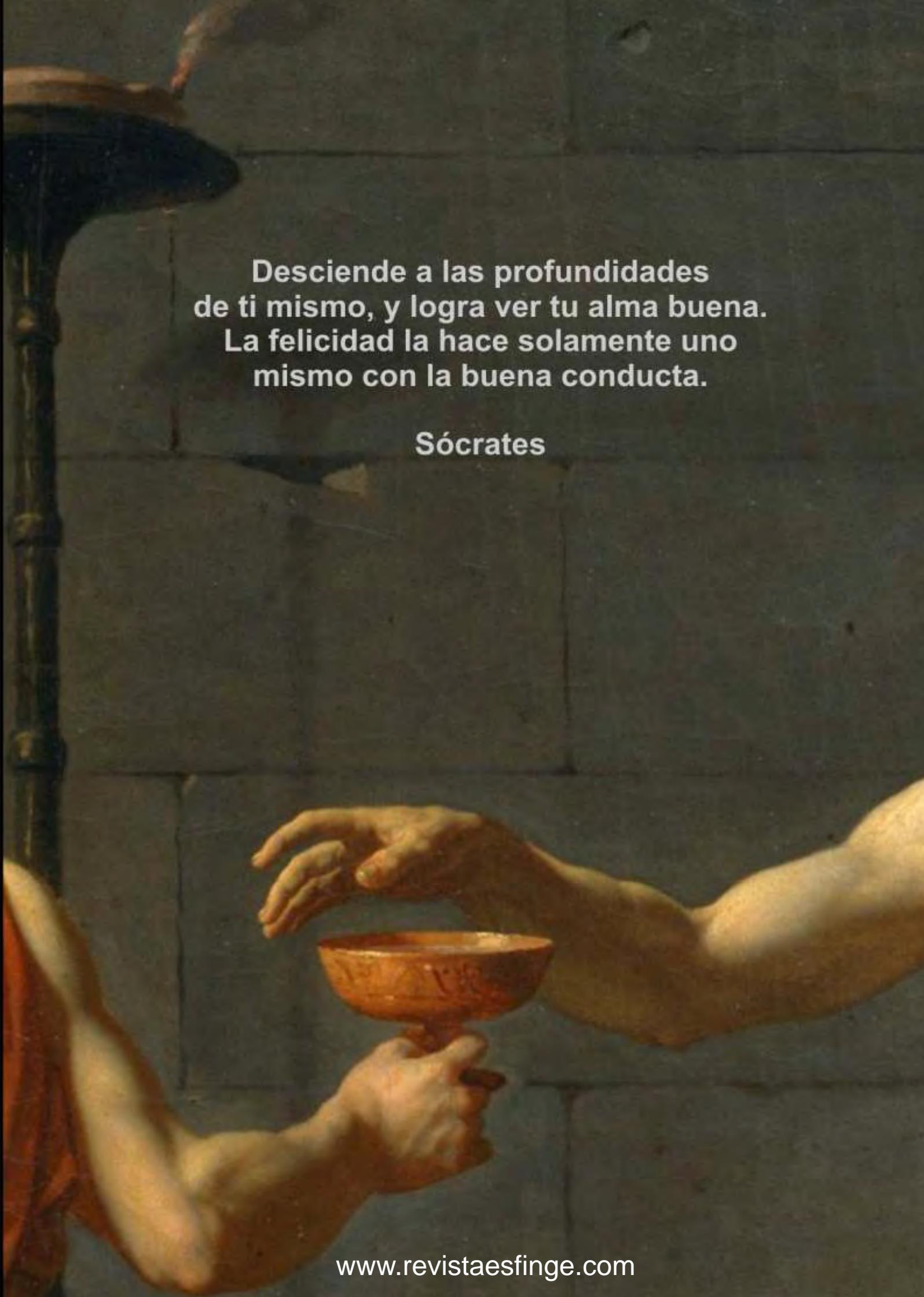
Miguel Ángel Padilla



Valores Humanos

- 7. VALORES METAFÍSICOS:**
Lo Bueno, Lo Bello,
Lo Verdadero, Lo Justo...
- 6. VALORES MÍSTICOS:**
Todo lo relacionado con la Belleza,
la Armonía y la Sacralidad.
Intuición, Discernimiento,
Idealismo, Imaginación creadora...
- 5. VALORES MORALES:**
"Y por encima de todo se bueno"
Amor y búsqueda de la Verdad,
Justicia, Lealtad, Altruismo,
Solidaridad", Heroicidad
Responsabilidad, Dignidad,
Autenticidad, Ecuanimidad...
- 4. VALORES INTELECTUALES:**
Lógica, Coherencia, Conocimientos,
Sentido común; Reflexión,
Disciplina, Sinceridad,
Comprensión; Eficacia...
- 3. VALORES AFECTIVOS:**
Felicidad del filósofo (sana alegría
que nos hace estar bien con nosotros
mismos).Control, Gratitud, Cortesía,
Amistad, Confianza, Buen Humor,
Generosidad ,Entusiasmo, Paciencia.
- 2. VALORES VITALES:**
Actividad, Salud, Capacidad de
esfuerzo...
- 1. VALORES FÍSICOS:**
Habilidades, Higiene, Orden,
Elegancia, Austeridad, Equilibrio...

D.S.G.

A detail from Michelangelo's 'The Creation of Adam' fresco. It shows the hands and forearms of two figures against a dark, stone-like background. One hand is holding a golden chalice, while the other hand is positioned just above it, as if about to pour or bless. The lighting is dramatic, highlighting the musculature and the texture of the skin.

**Desciende a las profundidades
de ti mismo, y logra ver tu alma buena.
La felicidad la hace solamente uno
mismo con la buena conducta.**

Sócrates